
INFORME 14¹

(agosto, 2019)

RESUMEN

Por definición el fenómeno ENOS ha vuelto a la fase de neutralidad, debido principalmente a la ausencia de un calentamiento significativo en la región Niño3.4, no obstante la configuración térmica a uno y otro lado del océano Pacífico muestra una estructura que aún no es la normal debido a que se asemeja a un dipolo térmico (figura 1, tabla 1), es decir se presentan anomalías cálidas en la parte más occidental del Pacífico (región Niño 4) y frías en la parte más oriental (región Niño1+2). Esta singular distribución de las temperaturas está siendo muy estudiada y ha sido denominada como Niño "Modoki". Al igual que con los indicadores del ENOS tradicional, existe un índice para el seguimiento del ENOS Modoki, el cual se muestra en la figura 2, donde se aprecia un aumento sostenido desde marzo 2018 y que alcanzó en julio del 2019 la condición de Niño Modoki. Esta variante del Niño por lo general es menos agresiva en cuanto a las repercusiones climáticas que El Niño tradicional, por ejemplo no suele suprimir significativamente la intensidad de la temporada de ciclones del océano Atlántico ni tampoco la temporada de lluvias en el país. Debido a esta particular configuración térmica, especialmente por el enfriamiento en las regiones Niño1+2 y Niño3, esta variante puede llegar a manifestarse en nuestro país con impactos similares a los de un evento de La Niña, aunque de forma temporal y local.

Según los modelos de predicción (figura 2), el patrón de Niño Modoki se mantendría hasta noviembre 2019, disminuyendo en intensidad y volviendo a la fase neutra posteriormente. En cuanto al ENOS tradicional, los modelos son consistentes en que el escenario neutral es el más probable en el corto y mediano plazo (figura 3). Por lo tanto, desde diciembre, tanto el ENOS tradicional como el Modoki estarán en una condición neutra.

En vista de que el país dependerá de la influencia de El Niño Modoki hasta noviembre y que después prevalecería la fase neutra del ENOS, significa que disminuye significativamente la amenaza de que persista, se intensifique o inicie una sequía meteorológica en el Pacífico y el Valle Central, por el contrario, de aquí a noviembre habrán momentos en que las condiciones climáticas podrían ser parecidas a las que genera un fenómeno de La Niña, por ejemplo un octubre más lluvioso que el normal en la Vertiente del Pacífico y además que la temporada de huracanes aumente su intensidad con respecto a los meses anteriores, la cual estuvo suprimida debido a El Niño.

¹Fuente: Luis Fdo. Alvarado, Departamento de Climatología e Investigaciones Aplicadas, Instituto Meteorológico Nacional (IMN).

El enfriamiento en el océano Atlántico tropical y el mar Caribe en los meses anteriores también ejerció una influencia negativa en el clima del país, ocasionando junto con el Niño una condición deficitaria en lluvias en la Vertiente del Pacífico y el Valle Central. Sin embargo desde mediados de agosto las temperaturas en el Atlántico han venido con un aumento sostenido, lo cual podría ser una señal de que el enfriamiento ha finalizado y que las temperaturas se han normalizado, tal como lo han venido pronosticando los modelos.

ANEXOS

Average SST Anomalies
4 AUG 2019 – 31 AUG 2019

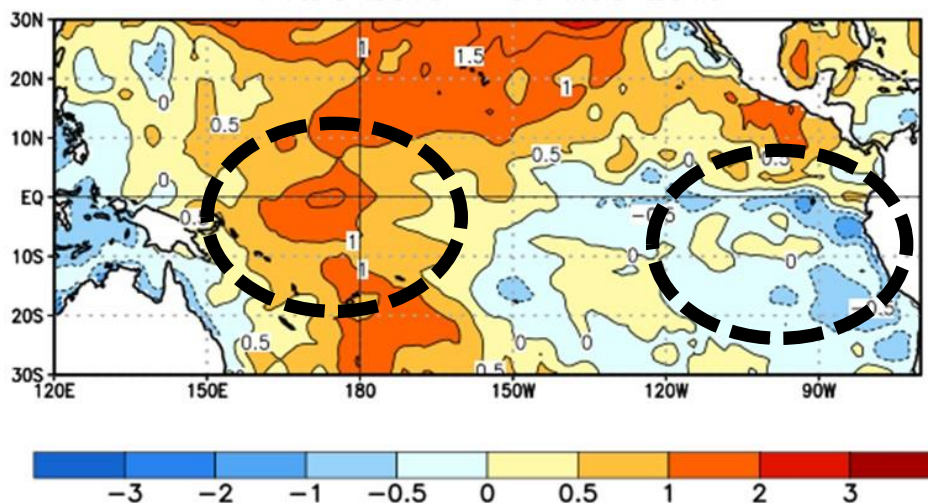


Figura 1. Variación espacial de las anomalías de la temperatura superficial del mar en agosto del 2019. Los círculos encierran el dipolo térmico que se ha formado debido al Niño Modoki. Fuente: CPC-NCEP-NOAA.

Indicador	julio	agosto
Niño 1+2	-0.3	-0.5
Niño4	+0.9	+0.8
IOS	-5.8	-3.1

Tabla 1. Variación de los índices del fenómeno ENOS entre julio y agosto del 2019. El Niño 1+2 y Niño4 son índices oceánicos y el Índice de Oscilación del Sur (IOS) es atmosférico. Los valores de agosto son preliminares. Fuente de los datos: CPC-NOAA; Bureau of Meteorology (BoM-Australia).

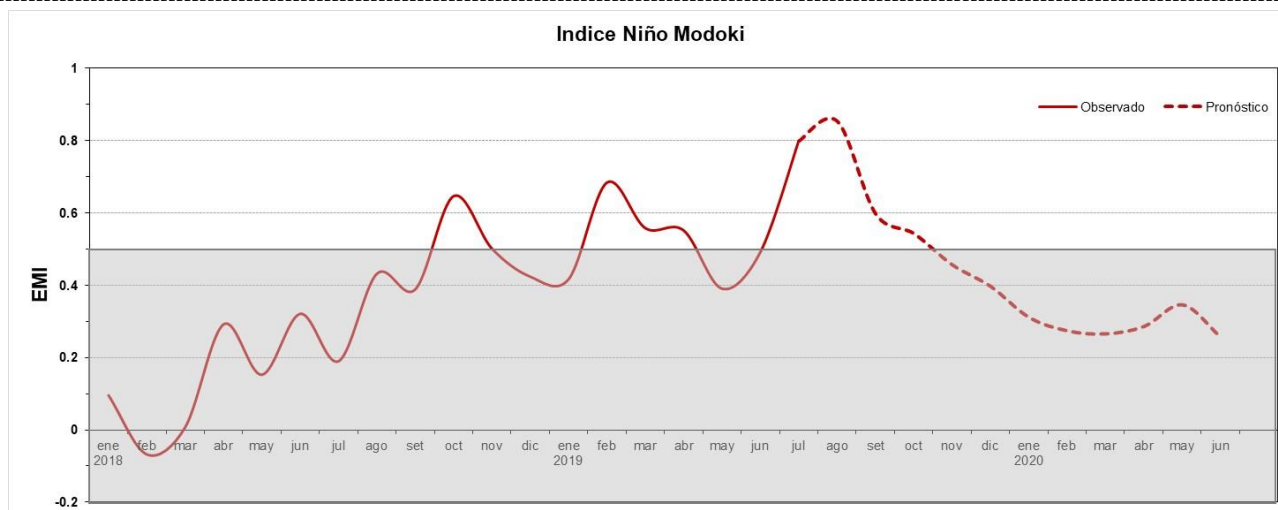


Figura 2. Variación mensual de los valores observados y pronóstico del Índice del ENOS Modoki. Fuente: JAMSTEC (Japón)

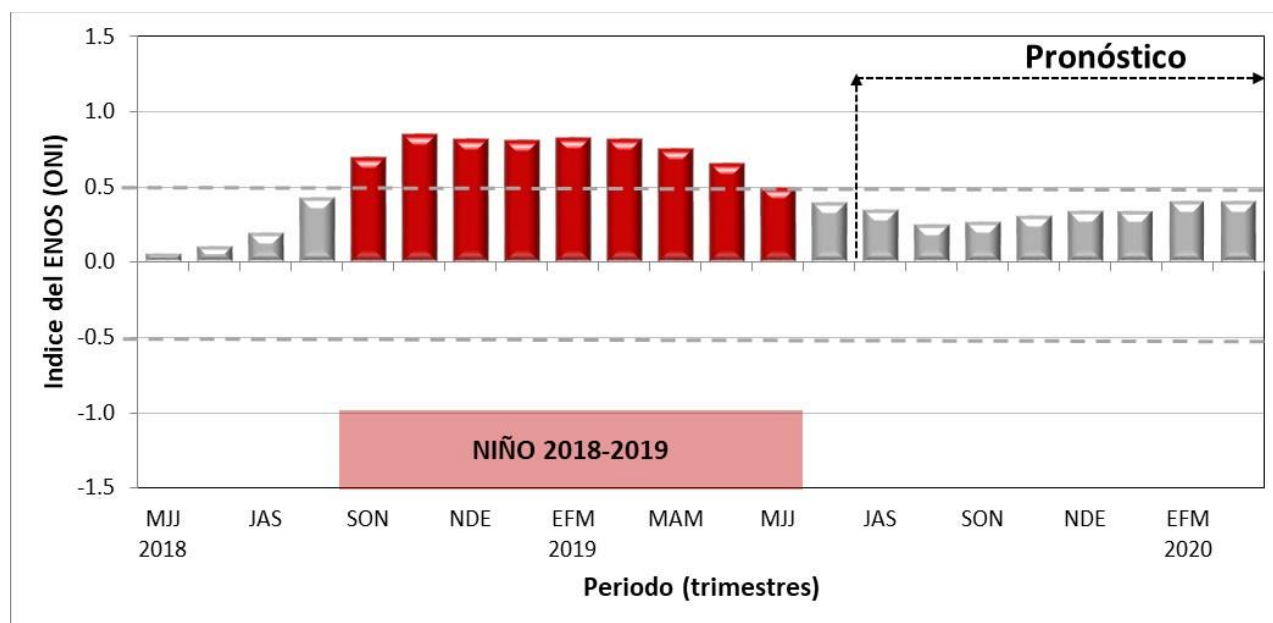


Figura 3. Variación mensual de los valores observados y pronóstico del Índice ONI (ENOS tradicional). Fuente: IRI (EE.UU)